

LA PASIÓN DE SOBANA

Sobana caminaba rápidamente por la calle al lado de su esposo. A ella le encantaba cuando este la acompañaba a compartir el amor de Dios con los habitantes de su pueblo. Su esposo, un estudiante del seminario adventista, iba con ella mientras visitaba a la gente de puerta en puerta cuando no tenía que estar en clases.

Este día Sobana, una evangelizadora laica, se estaba reuniendo con un grupo pequeño en el hogar de Darwin, un hombre que había conocido en una de sus visitas. Darwin estaba emocionado por lo que Sobana les enseñaba, y a menudo invitaba a sus amigos a unirse al grupo para los estudios bíblicos en su hogar. Pronto un grupo pequeño se reunía regularmente allí. ¡Sobana estaba emocionada! Anhelaba ver lo que Dios tenía planeado para estas personas.



Prasobhana Raju

EL DESCUBRIMIENTO DEL SACERDOTE DEL TEMPLO

Darwin había invitado a Kishore al pequeño grupo de estudios Bíblicos. Kishore era un sacerdote respetado en varios templos de la ciudad, así que el grupo de estudios bíblicos era algo nuevo para él. Sus ojos brillaban con interés y curiosidad.

Ese día Kishore parecía tener muchas ganas de hablar. Después que el grupo comenzó la reunión con una oración, Kishore habló.

—He leído en nuestros libros sagrados de un hombre santo que fue grandemente alabado. Se refieren a él como el hombre al que le infligieron cinco heridas. ¿Quién fue esta persona?.

Sobana miró a su esposo. Este abrió su Biblia y leyó varios versículos sobre la crucifixión.

—El hombre que recibió cinco heridas es Jesús —respondió. —Fue crucificado en una cruz para salvarnos de los pecados que nos separan de Dios. Clavos perforaron sus manos y sus pies, y una espada perforó su costado. Esas fueron sus cinco heridas. Murió en una cruz para salvarnos.

Los ojos de Kishore brillaron.

—Leí otro pasaje de un libro sagrado que dice: «Alabad a Dios por Aquel que caminó sobre las aguas». ¿Será esta otra referencia a Jesús? —preguntó ansiosamente.

Sobana sonrió y contó la historia de cuando Jesús caminó sobre la agua. El interés de Kishore se hacía más intenso conforme escuchaba y unía los diferentes pasajes de escritos sagrados para formarse una imagen mental de este Jesús a quien estaba llegando a conocer.

Cuando Sobana habló de los Diez Mandamientos, Kishore escuchó atentamente la descripción de cada uno. Aunque su religión incluía a muchos dioses, asentía con la cabeza mientras escuchaba el mandamiento que prohibía la adoración a otros dioses. De hecho, asentía con la cabeza tras la lectura de cada uno de los mandamientos. Había comprendido.

UNA DECISIÓN COSTOSA

El grupo creció, en parte porque el mismo Kishore invitó a varias personas a que asistieran con él. Con el tiempo, Kishore decidió echar su suerte con Cristo y solicitó el bautismo.

EL DESAFÍO

- La Iglesia Adventista ha trabajado en el sur de Asia durante más de cien años.
- Hace apenas 16 años la membresía de la iglesia era de menos de 200,000 personas. Hoy tiene más de 1,4 millones, siete veces más que aquella cifra.
- Una de cada 820 personas en India es ahora un adventista del séptimo día.
- Misión Global y otros programas de evangelización han contribuido grandemente para este crecimiento en la membresía de la iglesia. Nuestras ofrendas para las misiones ayudan a que Misión Global trabaje en la India y alrededor del mundo.

Otras nueve personas siguieron su ejemplo y aceptaron a Jesús como su Salvador personal. Finalmente, los diez fueron bautizados. Pero no fue una decisión fácil. Cuando Kishore dejó el sacerdocio, su esposa lo abandonó y se llevó a su hija. El resto de su familia le dio la espalda. Sus viejos amigos dejaron de hablarle.

Solo, en su casa vacía, Kishore enfrentó sus emociones. Su decisión de seguir a Cristo tuvo un precio muy elevado, pero sabía que lo valía. Quería compartir con los demás su nuevo amor por Cristo.

Sobana ha enseñado a los miembros de este pequeño grupo para que den estudios bíblicos, y Kishore y Darwin ahora comparten el amor de Dios con otros. Jesús es muy valioso para ellos, mucho más

que los antiguos rituales que solían practicar. Han aprendido a dar estudios bíblicos y comparten lo que saben con aquellos que están dispuestos a escucharlos. La iglesia ha asignado un pastor para instruir a este grupo.

CONTINUÁN AVANZANDO

Sobana sabía que había llegado la hora de comenzar la obra en otra área de la región donde la gente aún no hubiera tenido la oportunidad de escuchar la historia de Jesús. ¿Pero dónde ir? Sobana y su esposo oraron juntos pidiendo la dirección de Dios, y él la inspiró con una nueva localidad.

El lugar que Dios le mostró está a casi cinco kilómetros más allá de las rutas de autobuses urbanos. Ella debía caminar esa distancia desde la última parada del autobús para llegar al único hogar adventista en la zona. Pero Dios los ha bendecido y ya hay doce personas que se reúnen para estudiar juntos.

Sobana tiene una profunda pasión por enseñarles a los nuevos creyentes que Jesús los ama. «Me encanta lo que hago, cumplir con mi misión de hablarles a otros de Cristo», nos dice. «Esta es la obra de Dios, y me alegra hacerla entre tanto que me necesite».

«La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos» (Lucas 10: 2). Nuestras ofrendas misioneras hacen posible que Misión Global envíe a centenares de evangelistas laicos como Sobana a todos esos lugares donde aún no se ha proclamado el nombre de Jesús. Gracias por compartir para que otros puedan saber del amor de Dios.